

DARWINISMO ANTROPOLÓGICO

Adrià Hernández León

Cuando oímos hablar de la antropología todos pensamos en excavación de restos humanos, en expertos analizando dichos fósiles en un laboratorio, la imagen de un occidental viviendo junto a una tribu del Amazonas o la de alguien que trata de describir una lengua que sólo se habla en una pequeña aldea de Papúa Nueva Guinea. Esto no es del todo cierto, pero podrían ser representaciones válidas de una realidad sumamente mayor y más compleja.

Pero entonces, **¿Qué es realmente la antropología? ¿Para qué sirve? ¿Qué retos ha de afrontar la antropología en la era moderna?**

En la unidad de Antropología de la facultad de Biología de la Universidad de Barcelona encontraremos algunas de las respuestas, además de poder acercarnos al trabajo que llevan a cabo en colaboración con el Hospital de Sant Joan de Déu.

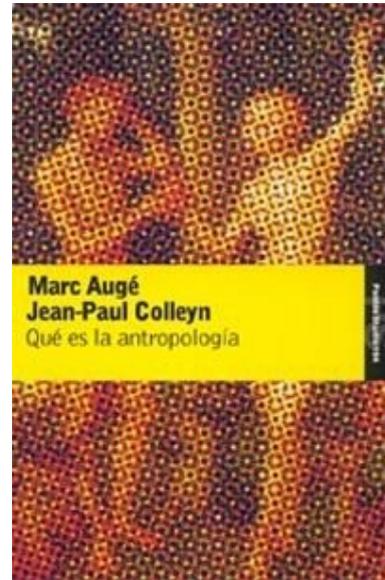


A la izquierda la **Dra M. Esther Esteban**, de la unidad de Antropología del departamento de Biología Animal de la facultad de Biología, en la Universidad de Barcelona y coordinadora de Ciencias Biomédicas de la misma facultad, cuyos campos de investigación se centran en biología humana, antropología, epidemiología y genética de poblaciones humanas y a la derecha la **Dra Elisabeth Esteban**, pediatra intensivista de la Unidad de Cuidados Intensivos pediátrica del Hospital de Sant Joan de Déu en Barcelona, centrada en investigaciones sobre curas intensivas pediátricas y sepsis en pediatría.

Desnudando la antropología

¿Qué es?

La antropología (del griego *ἄνθρωπος*, *ánthrōpos*, «hombre (humano)», y *λόγος*, *logos*, «conocimiento») es, básicamente, la ciencia que estudia al ser humano de una forma integral. No olvidemos que el hombre ha sido y es el eterno protagonista de la historia, y, por tanto, no hay nada más apasionante que su estudio. Lo hace desde diferentes perspectivas, abarcando gran cantidad de herramientas para analizar y recoger datos, tanto los producidos por las ciencias sociales como por las ciencias naturales. Esto es gracias al análisis de su entorno social y cultural. De manera resumida, no lo pudieron expresar mejor Augé y Colleyn en su libro “**¿Qué es la antropología?**”: “*¿De qué modo, en un lugar determinado, conciben unos y otros la relación entre unos y otros?*” La respuesta a esa pregunta es la antropología. No hay límites para ello, puede darse en cualquier lugar del universo y en el tiempo deseado siempre y cuando haya datos en los que indagar.

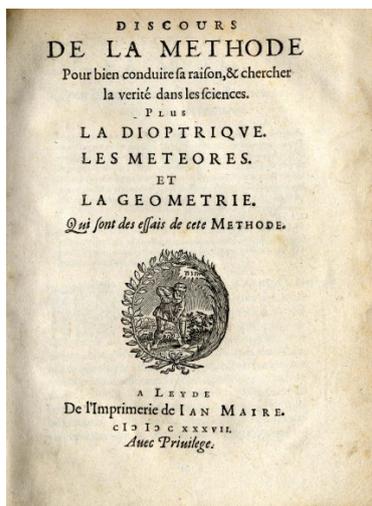


“¿Qué es la antropología? De Augé y Colleyn.

<http://mx.casadellibro.com/>

¿Cuándo nace la antropología?

El término antropología se usó por primera vez sobre el año 1800, de la mano de un naturalista francés llamado François Péron, en una obra donde recogía información sobre los aborígenes de Tasmania. Sin embargo, el estudio del ser humano viene de mucho más lejos: Herótodo (484-425 a.C.) ya hablaba de las diferencias entre los diferentes pobladores del mundo (Libia,



El *Discurso del método*, de René Descartes, ayudó a establecer el método científico. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/3f/Descartes_Discours_de_la_Methode.jpg

Egipto, Grecia), entre ellas sus cráneos, por ejemplo. También lo hizo el famoso Aristóteles, que se cuestionaba el carácter bípedo y la capacidad de raciocinio y de pensar, únicamente conocido en el ser humano.

Fue, no obstante, la aparición de los modelos evolucionistas (gracias a la publicación, entre otras obras, de “**El origen de las especies**” de Charles Darwin) y del **método científico** lo que hizo que algunos investigadores pensaran que los fenómenos históricos también debían seguir las mismas pautas. A partir de aquí y hasta el último tercio del siglo XIX se vio clara la necesidad de que la antropología tuviera un

modelo profesionalizado académicamente para poder desarrollar diferentes cuestiones del momento, como por ejemplo la gestión de asuntos indios en Estados Unidos. También debido a que las potencias coloniales del momento necesitaban tener estudios sobre la población de los países colonizados o a colonizar (África, América, Asia y Oceanía).

Históricamente, esta ciencia se dividía en cuatro ramas: la lingüística, la arqueología, la antropología biológica (o física) y la antropología social (o cultural).

Campos de acción de la antropología

La antropología se ha vuelto, con los años, una ciencia más compleja, por lo que para abarcarla ha sido conveniente fraccionarla en disciplinas más específicas:

1. **Antropología biológica**, también llamada antropología física: estudia la diversidad biológica del ser humano en el espacio y el tiempo. Dentro de este campo se han consolidado diversos intereses: **a)** La evolución humana según revelan los registros de fósiles (paleontología), **b)** Genética humana, **c)** Crecimiento y desarrollo humanos, **d)** Plasticidad biológica humana, es decir, la capacidad del cuerpo humano para enfrentarse a tensiones como el calor, frío y la altitud por ejemplo y **e)** La biología, evolución, comportamiento y vida social de los primates.



Cráneo de "Lucy", el que era, hasta hace poco, el fósil humano más antiguo encontrado.

<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fa/BH-021-T-A-afarensis-Lucy-3qtrR-Lo.jpg>

2. **Arqueología**: estudia el comportamiento humano y los modelos culturales a través de los restos materiales que los humanos dejan tras de sí. Para lograrlo, los arqueólogos investigan en yacimientos arqueológicos a los que se accede, normalmente, por excavaciones.



Excavación del yacimiento de Gran Dolina, en Atapuerca (España).
https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Mario_modesto#/media/File:Dolina-Pano-3.jpg

Interpretan los hallazgos, por ejemplo, reconstruyendo la localización de casas, pozos, cementerios, con el objetivo de entender el día a día de aquellas personas. También consiguen información a través de los restos humanos como los huesos y los dientes como su dieta o las enfermedades que sufrieron.

3. **Antropología lingüística**: estudia los lenguajes humanos, es decir, las diferentes formas de comunicación existentes a lo largo del globo terrestre. Está interesada en estudiar la relación de los diferentes idiomas y cómo éstos logran que nos relacionemos los unos con los otros. Además, el lenguaje refleja aspectos de la cultura y factores sociales.

Antropología sociocultural: estudia el comportamiento humano, la cultura y las estructuras de las relaciones sociales. Analiza y explica las similitudes y diferencias sociales y culturales. La antropología sociocultural es la

Afrontémoslo, la mayoría de gente que hace antropología lo hace por puro interés. Para aprender del mundo y de uno mismo.

Sin embargo, hay aplicaciones mucho más difíciles de ver para la persona neófito. Por ejemplo, el acceso al mercado de una empresa, no importa su tamaño, no es sólo desde una perspectiva económica, sino también lo es social, ya que cuando se trata de crear un proyecto que sea relevante no se puede partir de un análisis de las necesidades de una porción de clientes, sino de un análisis de las necesidades sociales. Determinar, o, mejor dicho, permutar el concepto de cliente por el de ser humano es esencial para erigir un proyecto relevante. Un análisis de una necesidad ha de ser un análisis de una necesidad social, ha de ser un análisis de cómo se comportan los seres humanos en sus entornos, cómo se relacionan, qué ven relevante, qué gustos tienen, qué necesidades han de cubrir. Es decir, ha de hacerse un **análisis etnográfico** de un grupo poblacional. ¿Y por qué es interesante este enfoque y uso del análisis etnográfico?

Vayamos por partes:

- ✓ La etnografía ofrece una **visión más amplia del grupo**, añadiendo la visión económica o “de mercado”.

- ✓ Permite establecer relaciones y conexiones naturales entre grupos (redes) **descubriendo**

espacios con potencial desarrollo de un proyecto o empresa.

- ✓ Es un **análisis más natural**. El ser humano no es sólo

económico, o se mueve en un entorno familiar o académico, es todo eso y más.

- ✓ El retorno de información es **mayor y de más calidad**.

- ✓ Es un **análisis transversal**, que permite ver posibles impactos en otros aspectos de la vida del posible cliente.



Bronisław Malinowski, considerado padre de la etnografía, con habitantes de Trobriand.

https://es.wikipedia.org/wiki/Bronis%C5%82aw_Malinowski#/media/File:Bronis%C5%82aw_Malinowski_among_Trobriand_tribe.jpg

Tras un análisis etnográfico ya se pueden crear segmentos y dar un enfoque de cliente, ya se puede descubrir una necesidad latente, crear una respuesta sobre la que diseñar un modelo de negocio y descubrir su rentabilidad. El resultado ha de ser una propuesta sólida, sostenible y con capacidad de ampliar su rango de clientes a otros grupos sociales.

Si se parte de un análisis etnográfico se tiene la posibilidad de dar respuestas sólidas a necesidades reales y de resolver problemas que afectan al ser humano.

Desafíos contemporáneos de la antropología

La antropología, hoy en día, se enfrenta a diferentes retos, dependiendo, claro está, desde las diferentes perspectivas que nos permite ella misma. ¿Qué quiere decir esto? Pues que no son iguales, por ejemplo, los desafíos que encontraremos en la antropología biológica y la social.

En antropología biológica

Son numerosos los retos en esta rama en concreto. El riesgo de influencias pseudocientíficas forma parte también de la historia de la antropología. Combatir el creacionismo, por ejemplo: es un riesgo no despreciable de oscurantismo y de ausencia de informaciones objetivas. El creacionismo defiende que la evolución no es más que una teoría entre tantas y promueve que la biblia es el único texto “científico”. Aunque parezca increíble, en encuestas, el 50% de los estadounidenses rechazan el origen del hombre dentro del mundo de los primates.

Además, el mundo antropológico está poco presente en los debates de técnicas biológicas sobre la evolución humana del futuro, y es que, el ser humano ha modificado siempre sus condiciones en cuanto a sus relaciones e influencias recíprocas que los unen, y, por tanto, su selección natural: la caza al principio, la agricultura después, la industrialización, la urbanización, la medicina, las reglas culturales y sociales... han cambiado en todo tiempo el ambiente humano. Los humanos intervienen sobre su comportamiento social y personal y procreación. Una de las cuestiones que se plantean ya no es solamente saber cómo va a evolucionar la especie humana sino quién va a elegir la forma en la que evolucionaremos: jamás hemos estado en una situación donde podíamos tener tanta influencia sobre nuestra especie, su sociedad y su futuro. Y es aquí donde la antropología podría ayudar, ya que es la mejor situada para llevar a cabo la unión entre filosofía y ciencia y no dejar que otros decidan sin saber nada. Como dijo el genetista y escritor francés Albert Jacquard: “Esperar a que algunas decenas de “sabios” dicten la moral, tracen la frontera entre lo que está permitido y lo que está prohibido no es digno de una colectividad que debe, para ser realmente humana, sentirse responsable de sí misma”. En definitiva, es un reto de bioética global.

En antropología social

Otro problema es el demográfico. Sobre el año 2050 seremos 12 mil millones de almas sobre la tierra y esto, queramos o no, tiene consecuencias sobre los sistemas naturales y sociales. Dicho crecimiento estará acompañado por más estrés ambiental como social, ya que la obtención de recursos en el planeta revela que el ecosistema humano está gestionado por estructuras sociales que no redistribuyen adecuadamente la riqueza. Promover el desarrollo sostenible es una tarea titánica a la que los antropólogos se enfrentarán. La antropología necesita dar soluciones alternativas que implican un cambio social: detener los problemas causados por el crecimiento demográfico, disminuir el consumo y cambiar el sistema económico de crecimiento hacia la renovación de recursos no se pueden producir sin un cambio en las mentalidades de las personas.

Reinventando la antropología

La antropología actual tiene tendencia a subdividirse en muchas disciplinas muy especializadas. Esto puede parecer bueno, pero tiene su parte peligrosa: a menudo esta especialización conlleva a la pérdida del enfoque global que la caracteriza. Es impensable que todos los antropólogos puedan adquirir todas las competencias, desde la prehistoria a la genética, por ejemplo, pero han de ser capaces de estimular la complementariedad de las disciplinas y de enriquecer las unas por las otras.

Esto lo saben bien en la unidad de Antropología del departamento de Biología Animal de la facultad de Biología, en la Universidad de Barcelona, donde llevan tiempo colaborando con diversos proyectos con diferentes implicaciones y diversas ramas, y no solamente especializándose en una en concreto. La antropología, en España, está pasando por un momento delicado y ha de reinventarse para poder seguir adelante. Concretamente, el último estudio que han hecho ha sido colaborando con el hospital de Sant Joan de Déu.

El objetivo de la investigación era, en este caso, explorar si los niños y las niñas respondían de manera diferente bajo condiciones de salud severas, en términos de mortalidad y causa de admisión, ya que existían diferencias en



las ratios de mortalidad entre sexos. Analizaron características demográficas (sexo y edad), causas de admisión, parámetros clínicos y mortalidad en una muestra de 2.609 pacientes de la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) y los

Hospital de Sant Joan de Déu.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Hospital_San_Juan_de_Dios_\(Esplugas_de_Llobregat\)#/media/File:Hospital_hsjdbcn_01.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Hospital_San_Juan_de_Dios_(Esplugas_de_Llobregat)#/media/File:Hospital_hsjdbcn_01.jpg)

resultados fueron reveladores: la admisión era más alta en chicos mientras que la mortalidad era mayor en chicas, es decir, el factor “sexo femenino” era un factor de riesgo en la mortalidad en la UCI. Las chicas morían por un abanico más grande de causas que no los chicos, a los cuales les afectaba mucho más las infecciones respiratorias y los politraumatismos. A su vez, estas lesiones politraumáticas en chicos sucedían durante todo el año, aunque un poco menos en invierno, y en chicas había más casos en los meses de vacaciones. Esto podría explicarse, según el estudio, a la exposición diferencial de actividad de riesgo y un comportamiento menos cuidadoso por parte del género masculino.

Por otro lado, después de citar este ejemplo, hay que poner de manifiesto el poco apoyo que tienen los proyectos antropológicos en general. Las bases de investigación actual en este ámbito necesitan de poca o nula financiación ya que de otro modo no podrían llevarse a cabo. Por eso existen estas colaboraciones. La única manera que tiene la antropología de sobrevivir al escaso grifo de ayudas y becas es evolucionando y hacer de todo. Por eso es importante esta visión general que nos aporta como ciencia. Este darwinismo antropológico permite que se

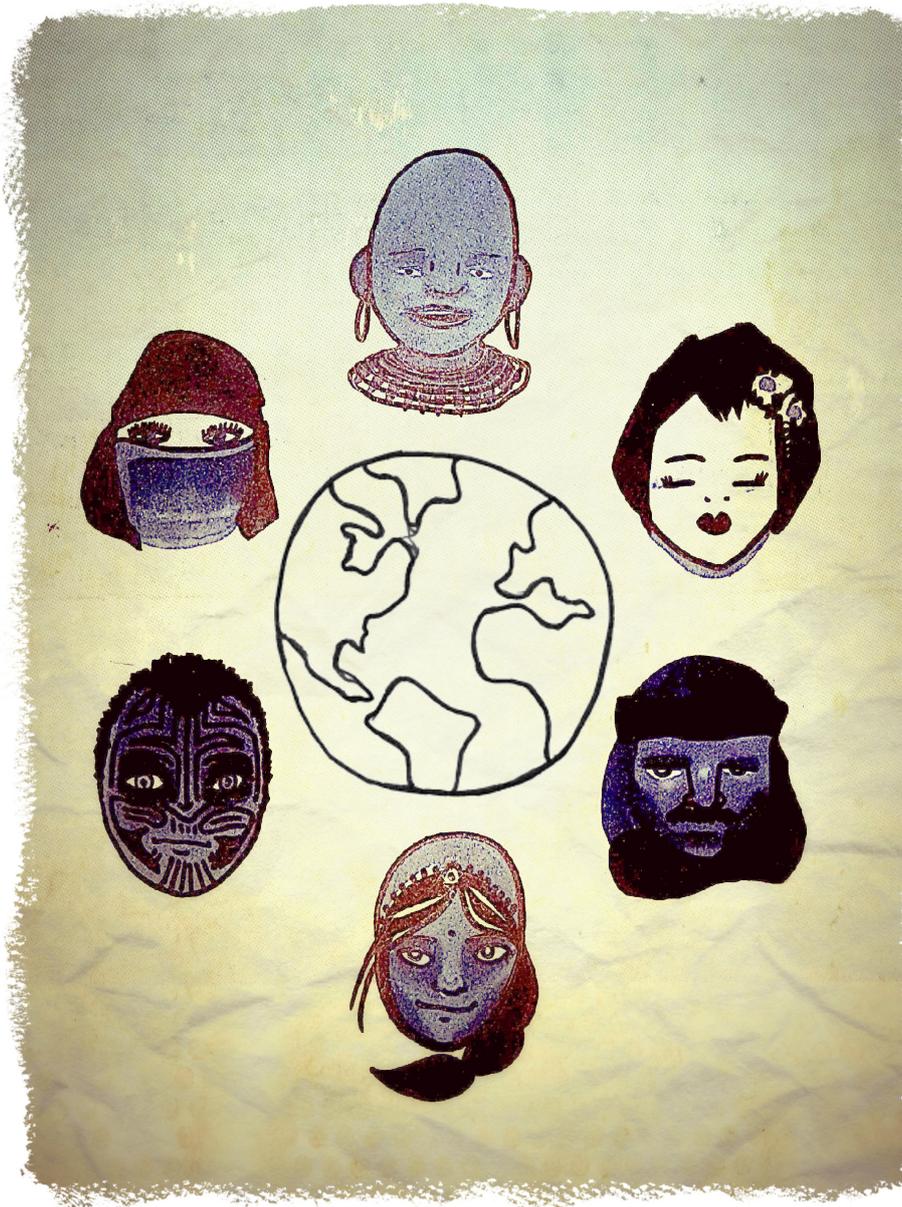
sigan descubriendo nuevos e interesantes datos que nos empujan a mejorar la sociedad en su conjunto.

Conclusión

Si bien la antropología es una ciencia que pocos conocen, la sociedad moderna no puede realizarse en un futuro sin ella: los antropólogos son importantes para el devenir colectivo de la especie humana. La riqueza de la antropología es el estudio de la biodiversidad humana, aceptándola, pero al mismo tiempo desarrollando un espíritu común, en su fusión entre ciencias exactas y humanas, tanto en sus aproximaciones científicas como humanísticas. Para ello, tratará de defenderse evolucionando hacia diferentes ámbitos, pero nunca sin olvidar esa visión holística que la caracteriza tanto, es decir, desde una posición metodológica que mira los sistemas y sus propiedades analizándolos en su conjunto y no solamente a través de las partes que los componen. Sólo así conseguirá llegar a buen puerto.

Entrevista a la Dra. Elisabeth Esteban y a la Dra. Esther Esteban

Antes hemos puesto como ejemplo una investigación llevada a cabo entre el hospital de la Sant Joan de Déu y la unidad de Antropología de la facultad de Biología de la Universidad de Barcelona. Entrevistamos a dos de sus participantes para acercarnos más a dicho estudio y entender cómo funcionan las colaboraciones y cómo afectan a la antropología.



Ilustración, por Berta Esteve

Adrià: ¿Por qué trabajar con antropólogos? ¿De dónde surgió la idea?

Esther: Porque la Elisabeth cuando se puso a hacer su tesis doctoral si había alguna pregunta de estadística o semejante pues lo resolvíamos juntas y entonces al conocer más a fondo la base de datos (de la tesis) que era genial pues salió la idea: “Oye, ¿y si aprovechamos parte de esta base de datos y explotamos aspectos que podan ser como más de biología humana?” La biología humana es una de las disciplinas de investigación de la antropología física.

Elisabeth: Es que nosotros teníamos una base de datos de 3.000 niños y mirábamos una cosa muy específica, muy clínica. Pero sí que es verdad que ella, ayudándome, me dijo: “aquí tienes mucha información que a nivel antropológico nos podría interesar mucho, como por ejemplo de qué ingresan los niños de un país del primer mundo, porque claro, son muy diferentes los motivos de ingreso a la unidad de curas intensivas pediátrica aquí, no tiene nada que ver con Sud América o con otros países.

Adrià: Porque estos datos que tenéis, ¿cómo los gestionáis aquí en el hospital? ¿Tenéis tiempo o personal para hacerlo?

Elisabeth: Lo gestionamos nosotros mismos. Lo que sí que son es muy estrictos aquí, y hoy en día en cualquier sitio. Lo que queremos estudiar lo tenemos que pasar por comité de investigación y ética clínica, sino no podemos hacer absolutamente nada. Entonces esto ya lo habíamos pasado y teníamos la base para estudiarla. Nos permitieron hacer el estudio de esta base. El objetivo de mi tesis era mirar una cosa clínica muy concreta, las infecciones que contraían en la UCI pero también vimos que tengo casi 3.000 datos de pacientes recolectados. Había varios ítems y era muy interesante ver qué franjas de edad tenían, por qué motivo ingresaban y qué eran los que más morían (perfil demográfico, sexo, edad, causas de ingreso, causas de muerte...). No lo teníamos todo, quizás a Esther le hubiera interesado, porque aprovechar una base que teníamos diseñada para otra cosa igual ella ahora me diría: “investiguemos a ver qué perfil sociológico tienen los padres o qué nivel de estudios...” en aquel momento no lo vimos, clínicamente lo que queríamos mirar no tenía ninguna relevancia en esos datos, pero lo que vimos sobre todo fue que los niños se caen mucho más.

Esther: Hay diferencias entre niños y niñas, fue interesante. Lo pudimos publicar en una revista, la American Journal of Human Biology y de hecho el artículo les gustó mucho y ahora estamos preparando la segunda parte, que es la que estoy escribiendo yo en el despacho.

Adrià: ¿De qué trata?

Esther: Es mirar todos los niños y niñas que ingresaban en la UCI durante un período de tiempo y mirar si hay diferencias de sexo a la hora de ingresar y en la muerte. Ingresábamos más niños que niñas, pero morían ligeramente más niños que niñas y lo estudiamos. Lo que vimos era que había bastantes más niños ingresados por traumatismos severos, enfermedades respiratorias... el abanico de causas de ingreso de las niñas, pero, era más amplio y el de los niños era básicamente 3 o 4 cosas.

Elisabeth: Yo llevo la línea de paciente politraumático del hospital y estoy en un registro que hacemos en la Generalitat, el CatSalut. Trabaja mucho en red con todos los hospitales. Hay un

registro que se llama "Tramcat" que lo que hace es incluir todos los pacientes politramáticos que ingresan en Cataluña con unos ítems, entonces los has de incluir a una base de datos. Este registro es muy interesante a nivel antropológico porque este sí que nos está hablando del comportamiento de la población, no tiene nada que ver por qué son politraumáticos los adultos y los niños. Los adultos no se caen.

Adrià: ¿Muchos más accidentes automovilísticos en adultos quizás?

Elisabeth: Muchos más. Y arma de fuego o arma blanca. Y después los pediatras lo que hemos ido viendo es que ha habido una evolución, antes, cuando yo empecé a trabajar aquí hace 14 años, teníamos traumáticos continuamente, chavales en moto era un continuo, muchos, y accidentados también. La campaña de tráfico que se hizo de sujeción del paciente ha cambiado drásticamente esto y es una cosa a la que la población no le da el valor que tuvo. Ha salvado muchísimas vidas.

Adrià: ¿Y los niños qué hacen en comparación con las niñas?

Elisabeth: El 75% de los politraumáticos graves son niños. Es una cuestión de comportamiento. Y tienen otros ámbitos, juegan de otra manera, pero a la vista está que a las niñas las atropellan menos, tienen menos accidentes, menos accidentes en bicicleta... cuando miras precipitaciones también pasa, los niños son más "cabras". Los niños que se mueren en general son niños que se han precipitado, niños que caen desde alturas considerables como un balcón, trepan.

Adrià: ¿De qué franja de edad?

Esther: Es lo que estamos trabajando ahora. En precipitaciones de casa, caídas en edificios la mediana, es decir, el 50% de los casos están por encima y el otro por debajo, es a los 3 años o 3 años y medio, es decir, se ha de ir muy alerta en casa. En cambio, por precipitaciones fuera de casa alrededor de los 11 años es cuando suele suceder, haciendo deporte, en zonas al aire libre, actividades "outdoor" ...

Adrià: ¿Actividades de riesgo?

Esther: No necesariamente.

Adrià: Y respecto el sexo, ¿Los chicos caen más que las chicas? ¿Hay diferencias?

Esther: Las niñas caen mucho más en casa y los niños tienen muchas más caídas en actividades al aire libre. Por ejemplo, hemos estado mirando los atropellos en niños y niñas cuando hacen de peatones, no en accidentes de coche, y en niñas hay la misma proporción, pero a ellas las atropellan con una edad media de 10 años, es decir, el 50% de los casos son de 10 años y en cambio a los niños de 5.

Adrià: ¿Los niños empiezan antes?

Esther: Sí. De hecho, estoy preparando la discusión ya que este diferente perfil de comportamiento entre niños y niñas se ha descrito y no sólo haciendo actividades de riesgo sino también yendo con menos cuidado. También en los roles de los padres y madres cuando

cuidan niños y niñas son diferentes, a las niñas las vigilan más, al menos en parques y zonas al aire libre, y a los niños, culturalmente, los dejamos más tranquilos, porque, bueno, son niños. Y esto está descrito como una de las causas que hace que los niños tengan más accidentes, pero con las niñas se tiene mucho más cuidado.

Adrià: ¿Entonces qué sería, somos demasiado sobreprotectores con las niñas o es que dejamos a los niños demasiado a su aire?

Esther: Ambas cosas.

Adrià: Cambiando de tema... ¿Cómo es trabajar con antropólogos?

Elisabeth: A mí me gusta mucho porque te dan una visión que es muy clínica, muy científica, y yo veo a un paciente en términos clínicos de si le puedo salvar la vida o no y de qué forma podemos mejorar su estado. Claro, ellos tienen una visión más conductual de estos pacientes, más global de alguna manera y eso, a mí, me descubre cosas que no he visto mientras trabajaba. Eso aporta muchísimo.

Esther: Y en cierta manera, Elisabeth, tú trabajas sobre el individuo, sobre aquel niño enfermo, sobre el paciente, y nosotros, los antropólogos, trabajamos sobre las poblaciones.

Elisabeth: Es una cosa muy interesante que a mí me gusta mucho de todo lo que hemos hecho con ellos. Yo he trabajado en una UCI pediátrica con los pacientes más críticos, pero estoy convencida de que hay muchas cosas que se pueden hacer fuera que pueden salvar tantas vidas como las que salvamos aquí. La campaña que se hizo de la DGT ha salvado muchas más vidas que los estudios de cáncer o de la última molécula, pero nadie tendrá un Nobel porque no lo podemos contabilizar. Sí que podemos saber cuánta gente se moría antes y cuanta ahora. Si sacamos alguna conclusión de lo que estamos haciendo con los traumáticos sí que podríamos hacer campañas preventivas y esto le interesa al CatSalut, muchísimo, ya que el paciente politraumático es un paciente muy crítico y es más fácil actuar para que no pase.

Esther: En cambio prevención de accidentes en niños es algo muy efectivo. Además, es la primera causa de muerte en niños.

Adrià: Tenéis unos datos, y estos datos han de pasar por un comité... ¿Por qué? ¿Ponen muchas trabas? ¿Cómo funciona esto?

Elisabeth: Son muy estrictos en cualquier investigación, sobre todo a nivel clínico, son muy estrictos con que el uso de estos datos sea el correcto, es decir, que tú los utilices para obtener un beneficio para la comunidad, sea para descubrir una molécula contra el cáncer, sea para conseguir mejorar unas pautas de comportamiento... Es un decreto ley y hay que anonimizar todos los datos.

Adrià: ¿Por la ley de protección de datos?

Esther: Y tú no puedes recoger datos si antes no has pasado por el comité ético y te han dado el permiso.

Elisabeth: Eso es un problema, porque si esto fuera realmente así no se podrían hacer estudios retrospectivos... y la comunidad científica está llena de ellos.

Adrià: ¿Qué es un estudio retrospectivo?

Elisabeth: Yo hoy te digo: “A mí me interesa mucho saber los pacientes respiratorios que he tenido los últimos 10 años y ver su evolución.” ¿Cómo paso el comité de ética? ¡Si ya tengo los datos!

Adrià: ¿Cómo lo hacéis?

Elisabeth: Pues se reúne el comité de ética y si lo que hacemos está en protección de datos correcta se acaban haciendo, aunque siempre te argumentan que es mucho mejor utilizar estudios no retrospectivos. Ahora en este hospital se ha de pedir permiso, también, el consentimiento, de los padres hagamos lo que hagamos.

Adrià: Entonces cada uno de los 2.000 niños que habéis analizado en vuestro artículo...

Elisabeth: Cada niño, cada niño. En el registro de Tramcat hay una ley que te dice: “En un registro de interés para la salud pública no hace falta el consentimiento”, tú lo tienes anonimizado, no puedes saber nunca quién es quién. No necesitas que te den un consentimiento porque es por el bien de la población general. Hay registros así como el de las enfermedades nosocomiales. Son los únicos que se salvan, en estudios que por decreto ley ya sea el BOE u otra, se decide que son de interés público. Nuestro registro de datos de la sociedad, como por ejemplo cuanta gente muere o nace, de qué mueren, los padrones, no necesitan de consentimiento del ciudadano. Pero si yo quiero investigar realmente una cosa muy concreta de los politraumáticos de mi UCI yo tengo que pedir el consentimiento de todos, que normalmente te lo dan porque tu no les estás haciendo nada, sólo estás analizando datos.

Esther: Ahora, hablando de la colaboración, admiro este hospital. Es un hospital de referencia y hacen una labor asistencial y de investigación y asistencia de primer orden, no sólo en Catalunya sino en España, trabajan muchísimo. Entonces claro, en cierta manera nosotros tenemos el tiempo suficiente para pensar y para saber aprovechar todo este material que tienen de tanta calidad y vosotros, Elisabeth, hacéis bastante investigación, pero la tenéis que hacer en altas horas de la noche, los fines de semana, a ratitos... porque vais apretadísimos de faena.

Elisabeth: Es un hospital que mueve muchos pacientes al año. El pediátrico es el hospital que con diferencia hace más volumen de trabajo en Cataluña y a la resta de España. Esto se mira muy bien por el nivel de urgencias que se hacen al año en los hospitales. En este hospital se hacen el doble de urgencias al año que el siguiente hospital de España, que es Cruces, hacemos 60 mil y en Bilbao ven 30 mil. Esto ha creado un volumen que nos permite hacer mucha investigación, porque si que es verdad que dependiendo de qué tipo de investigación quieras hacer si tienes volúmenes muy pequeños de pacientes te quedas con una “n” muy pequeña. ¡Por “n” no será!

Esther: Muchos compañeros tuyos de la UCI y tú misma hacéis investigación y publicáis en revistas de pediatría de cosas de intensivista y si tuvierais tiempo no me imagino que llegaríais

a hacer. Claro, quizás nuestra aportación, aparte de tener esta visión más de biología humana, es tener tiempo para sentarse delante de bases de datos para pensar y leer bibliografía.

Elisabeth: De todas maneras, ellos tienen una visión que nosotros no tenemos, yo no he estudiado todo lo que ellos han estudiado, yo no sé de poblaciones, ni idea. Ellos aportan todo aquello que nosotros no sabemos. Yo como pediatra me formé en el hospital del Mar, es precioso y tiene mucha diversidad cultural, trabajar allí es una experiencia. Los clínicos de allí saben más de poblaciones, de comportamiento, de antropología, porque tienen una población muy variada. Para trabajar estos temas posiblemente sea el mejor hospital porque tienen etnias de muchos lugares, modos culturales muy diferentes, la diversidad está cuidada. La unidad de neonatología se sabe muy bien las costumbres que hay por etnias, no sólo se respeta, sino que se ayuda. Aquí, en el Hospital de Sant Joan de Déu, ya es otro tipo de paciente, aunque variado también. Este hospital es de origen religioso, pero se tiene cuidado del paciente y de la religión que sea, tanto el cristiano que ha de ir a misa como el musulmán que ha de hacer sus rezos. La gente lo valora mucho, sobre todo en unidades críticas.

Adrià: Esther, ¿por qué decidiste ser antropóloga?

Esther: Acabé biología y me ofrecieron hacer la tesina con Pedro Moral y entonces me gustó mucho y ya me pude quedar a hacer la tesis doctoral y me especialicé en antropología biológica, en genética de poblaciones humanas. Lo que pasa es que en genética de poblaciones ahora tiene mucha cosa que ya se ha dicho y se han hecho genomas completos, no sé hasta qué punto podremos continuar investigando cuando tenemos una base de datos, un proyecto online que te descargas mil genomas enteros de pueblos del mundo y estamos evolucionando hacia otros ámbitos donde puedas utilizar estos conocimientos antropológicos. En este de perfiles biológicos para entender la enfermedad en niños o susceptibilidad o vulnerabilidad es bonito. Ahora me he pasado a esta colaboración con la gente de St Joan de Déu, que es muy gratificante, me lo paso muy bien, hay una calidad de las bases de datos excepcional en este país y, además, me las traen al despacho. En los momentos de poca investigación científica en el sentido de dar pocos proyectos, hay menos dinero para la investigación, los guardan para equipos súper potentes consorciados y nosotros hemos quedado como desprotegidos en este sentido. Entonces estas colaboraciones son muy fructíferas y casi gratis.

Adrià: Esta era otra duda sobre los datos del estudio. Imaginemos que no tenemos el apoyo del hospital... ¿Cómo las hubierais sacado? ¿Hubiera sido fácil? ¿Un estudio de una población sin datos cómo se llega a sacar hacia adelante?

Esther: No, imposible. Sin el soporte del hospital impensable. Has de hacer un mostreo y esto quiere decir pasar por un comité ético de la UB y tener un permiso para mostrear una población, pero claro, una población en nuestro caso sería de 150 individuos del Pirineo y entonces te dan permiso para hacerlo y empezarías a enrollar pacientes o muestras.

Adrià: ¿Esto sería costoso?

Esther: Sí, costoso económicamente y en el tiempo. Y depende de lo que quieras estudiar: si empezamos a hacer estudios de genética, genómica, etc. Son mil o 2 mil € por persona que quieras analizar.

Elisabeth: En nuestro caso todo lo que hacemos que no sea con una intervención del tipo farmacológico, que esto sería lo más costoso, todo es gratis, pero todo es faena nuestra. Tenemos pocas becas. Ahora hemos acabado un megaestudio de infección grave en UCIs de España y el presupuesto que hemos tenido ha sido 0. Han sido 4 o 5 años de faena pero es coger un proyecto y dedicarle tu tiempo y de los otros investigadores. Eran 30 centros y hacíamos intervención educativa de estas UCIs que sacaban tiempo para formar a la gente que trabajaba en ellas.

Esther: Ahora estoy puesta con estos proyectos que hago con St Joan de Déu y por otro lado estoy dirigiendo una tesis que es sobre heredabilidad de caracteres de vida y de cráneos en una población de Austria que llevan muertos 200 o 300 años. Es muy diferente, pero también será un estudio muy interesante aprovechando muestras y colecciones que ya tenemos y que por tanto no necesitamos financiación. Ahora, si no tienes financiación en según qué estudios, no puedes hacerlo porque no puedes comprar los reactivos para analizar las muestras y has de ir a hacer estudios de epidemiología o de herencia de carácter.

Adrià: Me comentaste que estáis haciendo un crowdfunding...

Esther: Lo lleva Pedro Moral. De momento llevamos mil y pico pero creo que podremos despegar porque hemos contactado con la diferente gente de los centros de salud de los diferentes hospitales comarcales donde se cogieron las muestras para que lo difundan, lo que pasa es que investigar el genoma de las poblaciones del Pirineo, de gente que está sana, no mueve tanto a colaborar como con enfermedades.

Adrià: A nivel del Estado obviamente que al escoger entre si financiar investigación contra el cáncer o estudio sobre gente del Pirineo uno puede imaginar cuál elegirán...

Esther: Es lo que nos pasa últimamente. Como hay menos cantidad de dinero sólo se inician proyectos de investigación pioneros que consideran que están en áreas que quieren abrir y los mejores de los mejores. Ahora tienes un 8.75 y no te financian el proyecto. Puedes tener uno precioso y no hace falta mejorarlo, pero no hay dinero.

Adrià: ¿La antropología qué ha de hacer? Como antropóloga, si quieres hacer una investigación, un proyecto, y encuentras estos obstáculos, ¿Qué haces?

Esther: Adaptarse.

Adrià: ¿Cómo es trabajar con médicos?

Esther: Con ellos muy bien, es como si habláramos el mismo idioma y nos entenderíamos muchas veces antes de decidir nada... las reuniones son cortísimas: "¿Lo pillas?" "Sí.". Con una compañera de Elisabeth nos sentamos a veces y en una hora hemos montados como haremos las cosas. Unos saben de una cosa, otros de otra y es como una colaboración perfecta.

Adrià: ¿Creéis que la sociedad sabe que es la antropología y sabe valorarla? Es decir, ¿Sabe para qué sirve y tiene consciencia de ella?

Esther: No demasiado, la antropología la gente la asocia a las razas, porque la gente aún está convencidísima de que las razas existen y después piensan en esqueletos, cráneos... yo creo que este país no ha apostado nunca en difundir ciencia. Nada de cultura. No es precisamente popular. Piensas que un antropólogo es alguien perdido en los Pirineos.

Adrià: Obviamente la antropología del siglo XIX no es la misma que la del siglo XXI, ¿con qué retos se encuentra actualmente?

Esther: Depende de los ámbitos. Toda la gente que trabaja con huesos, cráneos, etc. Se han pasado muchos a la gestión de imágenes en 3 dimensiones y a todo lo que es la digitalización y entonces puedes estar haciendo caracterización de poblaciones a partir de medidas de cráneos, etc. Pero ya todas las herramientas son escáneres y lo tienes todo dentro de un ordenador. Tienes los cráneos en 3D. Tengo una compañera ahora que está haciendo un software con unos ingenieros para intentar ver si a partir de fotografías de niños Down pueden llegar a estimar ciertos parámetros de crecimiento y otros. Ya ni midiendo, con fotografías y trasladando la foto a cráneos 3D y por ejemplo todo lo que es la estadística y la manera de analizar datos y la potencia de datos nos permite desde la antropología estudiar bases de datos más potentes, la genética de poblaciones ya se ha pasado a genómica, pero aquí sí que necesitas bastante dinero y mucha bioinformática en según qué áreas. Ya se pueden encontrar antropólogos especialistas que están en equipos multidisciplinares.

Adrià: Es decir, hay menos obstáculos día a día.

Esther: Ahora te escribes con alguien de la India y no hace falta que lo tengas delante. En ciencia internet es maravilloso, te ayuda a entender muchas cosas, te ayuda a hacer análisis estadísticos y todo.

Adrià: Es decir, ¿hace 20 años no os podríais haber imaginado este tipo de colaboración?

Esther: ¡Nos teníamos que escribir! ¡Nos teníamos que llamar por teléfono! Ahora todo es mucho más global y la ciencia ha salido ganando.

Adrià: ¿Y de aquí 20 años como estará la antropología?

Esther: Yo creo que la antropología como tal quizás habrás desaparecido, al menos aquí, la de España, porque hay pocos antropólogos y, o se jubilan, o nos pasamos a otras áreas y quedaremos diluidos. Hay otros países, como por ejemplo Estados Unidos, que tienen facultades de antropología que tienen la social y cultural y la biológica juntas y allí es una unidad. En Méjico ser antropólogo es una profesión. Aquí ser antropólogo es una especie de cosa extraña...

Adrià: He visto que hay diferentes tipos de antropologías: forense, urbana...

Esther: ¡La antropología es una gran disciplina! Los problemas de financiación y tener que reconvertirse, en antropología es vital. Tengo muchos compañeros, en la UAB también, que las están pasando canutas, sencillamente no porque los proyectos que se presentan sean malos o hayan perdido fuelle sino porque no hay dinero y se elige, y se apuesta más, que no lo critico, por dar menos proyectos de más dinero a grupos más potentes y, claro, quizás toda esta

investigación de primera línea no se ha visto tan afectada, pero había una línea de investigación como por debajo que ha quedado bastante castigada. Esto es así. Nosotros estamos intentando hacer crowdfunding o pasarnos a otras cosas. Ahora, una cosa sí: en antropología hay libros, todo un cuerpo de ciencia e investigación y evidencias y muchas revistas, pero todos creen que por ser humanos ya saben de antropología y te da unas lecciones sacadas de intuiciones y observaciones que rara vez son científicas que son increíbles. Se ha de ir con cuidado. Los antropólogos siempre decimos: ¡tú rasca un poco que sale un antropólogo!



La antropología es la ciencia que nos dice que la gente
es la misma en todo el mundo - excepto cuando son
diferentes.

Nancy Banks Smith



Bibliografía:

ESTEBAN, E.; BUJALDON, E.; ESPARZA, M.; JORDAN, I.; ESTEBAN, M.E. (2015). «Sex Differences in Children with Severe Health Conditions: Causes of Admission and Mortality in a Pediatric Intensive Care Unit». *American Journal of Human Biology*, 27: 613-619. © 2015 Wiley Periodicals, Inc.

FOLEY, R. (1987). *Another unique species. Patterns in human evolutionary ecology*. Somerset: John Wiley and Sons. 313 p.

HERMANUSSEN, M. (1993). «Rhythms of growth». *Acta Medica Auxologica*, 25: 75-79.

JACQUARD, A. (1984). *Inventer l'homme*. Brussel·les: Complexe, 180 p.

KOTTAK, C.P. (2011). *Antropología cultural*. 14a ed. Madrid: McGraw-Hill.

LEACH, E.R. (1971). *Replanteamiento de la antropología*. Barcelona: Seix Barral.

LLOBERA, J. R. (1990). *La identidad de la antropología*. Barcelona: Anagrama.

MELNICK, D.J.; HOELZER, G.A.; HONEYCUTT, R.L. (1992). «Mitochondrial DNA: its uses in anthropological research». A: DEVOR, E.J. (ed.). *Molecular applications in biological anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press, 176-233.

MISSA, J.N. (1993). *L'esprit-cerveau. La philosophie de l'esprit à la lumière des neurosciences*. París: Librairie J. Vrin. 266 p.

MORIN, E. (1990). *Penser l'Europe*. París: Gallimard. 266 p.

ODZSAR, E.; SUSANNE, C. (1998). *Secular trend in Europe*. Eötvös Lorand University Press.

PALENZUELA, P.; MONREAL, P.; JABARDO, M. (2008). *Antropología de orientación pública: visibilización y compromiso de la antropología*. Sant Sebastià: Ankulegi Antropologia Elkartea.

REBATO, E.; ROSIQUE, J. (2001). *Antropología biológica y estudio de poblaciones en Euskal Herria*. Sant Sebastià: Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos.

SPENCER, F. (1997). *History of Physical Anthropology*. Vols. 1 i 2. Nova York i Londres: Garland Publishing.

<https://blogs.wellesley.edu>

<http://innodriven.com/>

http://www.huffingtonpost.com/american-anthropological-association/universities-need-anthrop_b_12576982.html

<https://www.epicpeople.org/why-the-world-needs-anthropologists/>